

Necesitamos ser conocidos

Ha sido verdaderamente lamentable que la población de Sagunto haya vivido de espaldas durante decenas de años a su historia y a sus monumentos, herencia de sus antepasados, excepto contadísimas personas que siempre han laborado por el Sagunto inmortal y a las cuales desde estas columnas nos honramos en expresarles nuestra más sincera admiración y respeto.

Pero es hora ya de que salgamos de este letargo y nos demos cuenta de la responsabilidad moral que tenemos todos sus hijos, y con arreglo a nuestras posibilidades tratemos de poner fin y remedio a este mal.

Necesitamos ser conocidos; he aquí una verdad tan grande como la misma fortaleza saguntina, y a la cual no se le ha prestado ninguna o casi ninguna atención. Y, desengañémonos, de muy poco nos servirá que en Sagunto se descubran tesoros arqueológicos (barros, estatuas, monedas, mosaicos, etc.), si nuestros conciudadanos, y no hablemos ya de otras regiones españolas y extranjeras, no los lleguen a conocer. A nuestro juicio, se habrá perdido el tiempo lamentablemente.

Si, por el contrario, a poco de haberse descubierto algo digno de ser conocido por mediación de la prensa, radio o revista se difundiese, *se diese a conocer*, serviría para llamar la atención a numerosos turistas, que al pasar por nuestra Ciudad, entrarían a verlo. Es inútil decir que esto reportaría, en lo material nos referimos, considerables beneficios para la Ciudad, aunque no debe ser éste el fin primordial que se debe perseguir.

Por tanto, nuestro primer objeto debe ser llamar la atención al turista que pase, pues se da el caso de que muchos, al atravesar nuestra Ciudad, ni siquiera se detienen en ella. Esto no ocurriría si antes se hubiesen tomado ciertas medi-

das de publicidad, que pasaremos a enumerar más adelante.

El Centro Arqueológico Saguntino, de reciente creación, tiene por una de sus numerosas misiones, el llenar este vacío. Pero sería ingenuo creer que el Centro por sí sólo puede llevar a cabo esta labor. Se necesita la ayuda de todos los saguntinos, socios y no socios del Centro, y, sobre todo, la de las entidades oficiales, especialmente la del Excelentísimo Ayuntamiento de la Ciudad. Explicaremos el por qué.

Cuando se quiere dar a conocer algo, todos sabemos que tenemos que acudir a la propaganda. Pero hay que tener cuidado, pues la propaganda es un arma de dos filos; bien enfocada y de cuidadosa presentación nos llevará al éxito en el fin que perseguimos; ahora bien, mal dirigida y desorientada, en la que se quiera escatimar algo en lo tocante a la presentación, nos llevará, por el contrario, a un desembolso de dinero considerable y a un éxito muy problemático. Naturalmente esto último no interesa a nadie.

La buena propaganda siempre ha sido cara, y hoy en día lo es más, pero no hay que asustarse, pues para recoger hay que sembrar, y si la semilla es buena el fruto lo será mejor. De aquí el por qué el Centro Arqueológico no pueda afrontar esta responsabilidad por sí sólo.

Esta Entidad, como ya hemos apuntado anteriormente, tiene múltiples misiones que llevar a cabo (excavaciones, restauraciones, revista, excursiones, biblioteca, ciclo de conferencias, etc.), y del modesto presupuesto con que se cuenta la parte destinada a estos fines publicitarios es a todas luces insuficiente para dirigir una fructífera propaganda que traspase nuestras fronteras regionales y llegue incluso al extranjero. propaganda que a todos habría de be-

neficiar. Por tanto, es lógico que todos estemos obligados a ayudar directa o indirectamente con arreglo a nuestras disponibilidades.

El Centro Arqueológico tiene aprobado por su Junta Rectora varios proyectos encaminados a solucionar estos problemas .

Uno de ellos consistirá en confeccionar e imprimir unos folletos de una o dos hojas tamaño bolsillo, que se repararán gratuitamente. Estos folletos, al igual que se hace en otras partes, llevarán una o dos fotografías en hueco-ofset, con una breve explicación de lo que se puede ver en Sagunto. Los folletos se editarán en castellano, francés, inglés y alemán y se distribuirán por todos los centros de reclutación turística nacionales y extranjeros.

Hemos tenido la ocasión de ver uno de estos folletos editado en Tarragona, en el cual aparecen unas fotografías de factura perfecta, de monumentos tarraconenses, cuya explicación va íntegramente en alemán; estamos seguros de que el mismo folleto estará editado en otros idiomas. ¿Es que acaso Tarragona tiene más interés arqueológico que Sagunto? Creemos que no. A lo sumo podrá ser igual, pues no queremos ni podemos restarle méritos a la ilustre ciudad catalana, sin embargo, estamos seguros que en los ámbitos internacionales Tarragona es más conocida que Sagunto. El secreto de esto estriba ni más ni menos en que los catalanes tienen una perfecta organización publicista. ¿Por qué no hacer nosotros igual? ¿Por qué no el Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad de Sagunto, tomando la cosa como suya, pues a él más que a nadie atañe, no sufraga una propaganda de este tipo? Son cosas que no llegamos a explicarnos.

Nos atrevemos a sugerirle a nuestro Ayuntamiento, que parte de los beneficios que se obtienen de las entradas para visitar los monumentos de la Ciudad los invierta en llevar a cabo esta forma de publicidad u otras que estime conveniente. Se apreciaría a la larga que no es un dinero tirado al aire, y que, por:

el contrario, se traduciría en una mayor afluencia de turistas a la población, con todos los beneficios que ello trae consigo.

Otro proyecto que tenemos aprobado, consistirá en fabricar y pintar unos carteles de tamaño conveniente, los cuales se colocarán en las carreteras que pasan por la Ciudad y que servirán para llamar y fijar la atención a los centenares de turistas que semanalmente pasan por Sagunto.

Es lamentable acercarse a la Ciudad por carretera y no ver apenas esta clase de carteles, pues si hay alguno, suele estar en lugar poco visible.

Este proyecto, como el anterior, no puede afrontarlo el Centro Arqueológico por sí sólo, sin el esfuerzo y la ayuda de nuestro Ayuntamiento y de la población en general, debido a su reducida asignación para propaganda. Necesitamos, pues, el apoyo de todos, y esto es cuanto solicitamos desde estas columnas.

Otro, aprobado también, entre otros muchos más que no enumeramos por no extendernos demasiado, es el que el Ayuntamiento haga las oportunas diligencias para que Sagunto sea incluida en las rutas turísticas nacionales y extranjeras.

Todos estos proyectos han sido estudiados y aprobados por el Centro Arqueológico Saguntino, el cual los irá llevando a la práctica a medida que sus fuerzas económicas lo permitan, y si no lo conseguimos, al menos nos cabrá la satisfacción de haber indicado el camino a seguir a los que nos sucedan. Mientras tanto, consideramos un deber, aunque sólo sea apuntarlo, para que, como saguntinos, nos pongamos a la altura a que nuestro pasado nos obliga.

VALENTIN D'OCÓN SANZ

VOCAL DE PROPAGANDA

